BIBLIOTECA
LÍRICO-DRAMÁTICA.

LA HIJA DE SU YERNO

COMEDIA EN UN ACTO

DE

DON RAMON VALLADARES Y SAAVEDRA

Estrenada en el teatro del Circo el 15 de Febrero de 1853, y posteriormente en los teatros de Provincias y Ultramar.

SEGUNDA EDICION

MADRID
ENRIQUE ARREGUI, EDITOR
calle de Atocha, 111, *segundo*.

1883.

LA HIJA DE SU YERNO

COMEDIA EN UN ACTO

DE

DON RAMON VALLADARES Y SAAVEDRA

Estrenada en el teatro del Circo el 15 de Febrero de 1853, y posteriormente en los teatros de Provincias y Ultramar.

SEGUNDA EDICION

MADRID
ENRIQUE ARREGUI, EDITOR
calle de Atocha, 111, *segundo*.

1883.

PERSONAJES.	ACTORES.
Timoteo.................	Sr. Montañés.
Don Pantaleon.........	» Aznar.
El capitan don Cristóbal Neron..............	» Lopez.
Purita.................	Sra. Bardan.
Carolina...............	» Lopez.
Tomasa................	» Castillo.

LA ACCION EN MADRID, EN CASA DE DON TIMOTEO.

Imprenta de Álvarez hermanos, Ronda de Atocha, 15, Madrid.

ACTO ÚNICO.

Una sala. Al fondo, frente al público, un balcon que sobresale hacia el foro. Puerta á la derecha, que conduce á la escalera; otras dos laterales, y en segundo término, sillas, muebles, etc.

ESCENA PRIMERA.

TOMASA, *limpiando con un zorro la barandilla del balcon; despues,* TIMOTEO; *últimamente, la voz del* CAPITAN DON CRISTOBAL.

TOMASA. ¡Pues me gusta! ¡Continuamos como siempre! ¡Una, dos, tres, cuatro, cinco, ocho, diez, catorce puntas de cigarros en el suelo del balcon!

TIMOT. ¿Qué es eso, Tomasa? (*Sale de su cuarto puerta izquierda*).

TOMASA. ¡Calle usted, señor don Timoteo, esto es insufrible! Mire usted, ¡catorce puntas de cigarros á estas horas!

TIMOT. ¡Voto va! ¡Y ayer eran solamente trece! ¿Conque es decir que ese elefante ha escogido mi balcon para basurero? ¡Ahora verás cómo le canto clarito! (*Se asoma al balcon y figura hablar con uno que está en el piso superior.*) ¡Eh! ¡Caballero capitan! ¡Mi capitan!

CAP. (*Adentro.*) ¿Qué ocurre?

TIMOT. Señor mio, usted es militar y yo respeto mucho

al ejército; pero le suplico que no me apedree con puntas de cigarro.

CAP. *(Dentro.)* ¿Y por qué?

TIMOT. ¿Cómo por qué? Porque mi balcon no es cajoncillo de serrin; échelas usted á la calle, que bien ancha es.

CAP. *(Dentro.)* ¡Ja, ja, ja! ¿Y si caen sobre algun militar?

TIMOT. ¿Es decir que es preciso que yo las reciba? Estos militares son capaces... *(Bajando á la escena.)*

CAP. Vecino, ¿está usted sólo?

TOMASA. ¡Ay, otra punta, señor, y ya son quince!

TIMOT. ¡Capitan! ¡Capitan! *(Asomándose furioso al balcon.)* Sepa usted que voy á llevar ahora mismo todas estas colillas al coronel de su cuerpo. *(Baja á la escena.)*

CAP. Vaya usted á paseo.

TIMOT. ¿Está ahí todavía? *(Coge el escobon que ha dejado Tomasa contra una silla.*

TOMASA. *(Mirando.)* ¡No, señor!

TIMOT. *(Tirando el escobon.)* Me alegro, porque sino.... ¡Tomasa!

TOMASA. Señor.

TIMOT. *(A media voz.)* ¿Has preparado con sigilo mi maleta?

TOMASA. Sí, señor, ahí está en el cuarto de usted.

TIMOT. Y mi hija Purita ¿duerme aún?

TOMASA. Está dibujando.

TIMOT. Le ha dado por ahí...

TOMASA. Y ¿le digo que sale usted para Aranjuez?

TIMOT. *(Rápidamente.)* Si le dices ahora una sola palabra, te ahorco. Desde abajo la gritaré «Adios, hija mia,» y esto me ahorrará las impertinencias de una despedida.

TOMASA. ¿Conque no va con usted?

TIMOT. *(Rápidamente.)* ¡Un diablo!

TOMASA. ¡Pobrecilla!

TIMOT. ¿Cómo marcho yo de viaje con una hija de cuarenta y nueve años que no deja de llamarme papaito?

TOMASA. Calle usted, aquí la tenemos.

TIMOT. (¡Mala bomba!)

ESCENA II.

DICHOS *y* PURITA.

PURA. *(Sale de su cuarto poniéndose los guantes; su aspecto es el de una mujer de cuarenta y nueve años, fea, remilgada y ridícula.)* Buenos dias, papaito. ¿Me das á besar la mano?

TIMOT. (Ya empieza.) *(Le alarga la mano con ira y ella se inclina, besándola como una niña de pocos años.)* Sí. hija mia, bésame cuanto quieras.

PURA. *(Haciendo pucheros.)* Me parece, papá, que estás incomodado con tu hija.

TIMOT. ¿Yo? No hay motivo, astro matutino. (¡Qué fea es!)

PURA. *(Con mucha monada.)* Es que yo quisiera, papá... ¿No te enfadarás, no? *(Acariciándole.)*

TIMOT. No me sobes, sol mio, y habla.

PURA. Quisiera pedirte un... un...

TIMOT. ¡Ay! *(Retrocediendo involuntariamente.)*

PURA. Un favor... que me permitieses salir...

TIMOT. ¿Y no es más que eso, querubin? Sal cuando quieras... (y no vuelvas).

PURA. ¿Cómo?

TIMOT. *(Enmendándolo.)* Hasta que se te antoje.

PURA. ¿Y no me preguntas adónde voy?

TIMOT. ¿A mí qué me importa? Cuando sé tu moralidad..... tu pureza .. *(Refrenándose.)* Conque ¿adónde vas Purita?

PURA. A Santa Cruz, á comprar unas semillas de heliotropo y nardo...

TIMOT. Pues nada, niña, no te detengas. *(Saca el reloj.)* Solamente te concedo para ello cinco horas.

PURA. ¿Y no me acompaña usted? ¿Quiere usted que una doncella?...

TIMOT. ¡Imposible; tengo un asunto de la más alta importancia! Espero á mi sastre.

PURA. Lo comprendo... Soy á usted una carga pesada...

TIMOT. Muchacha, ¿quién te ha dicho?..

PURA. Y si le estorbo tiene un medio muy fácil y muy sencillo de librarse de mi.

TIMOT. (*Rápidamente.*) ¿Cuál es?

PURA. El de casarme.

TIMOT. (¡Zape!, Fácil y sencillo; (vaya usted á ofrecer esto á nadie.) ¡Bien, bien, Purita! Ya veremos... ya buscaremos...

PURA. ¡Egoista! Usted lo que quiere es no separarme nunca de su lado.

TIMOT. ¡Yo! (¡Si Dios me oyese!) Vamos, vete y Tomasa te acompañará.

PURA. ¡Una criada! Confiar una jóven soltera á manos mercenarias.

TIMOT. En fin, ¡yo lo mando! Tomasa, trae la mantilla de tu señorita. (Yo voy á llegar tarde al tren.) (TOMASA *trae la mantilla.*)

PURA. ¡Obedezco porque es usted mi papá! (*A* TOMASA.) Vaya usted delante. (*Cogiendo con ira la mantilla.*)

TOMASA. ¡Pícara vieja! (*Saliendo.*)

PURA. ¡Adios. papá!

TIMOT. ¡Adios! (*Volviendo la espalda.*)

ESCENA III.

DON TIMOTEO, *solo.*

(*Viene á la escena rápidamente y con desesperacion.*)

¡Vamos! Con lo que á mí me pasa hay para pegarse un tiro. Se enamora de mí la viuda doña Emeteria, patrona de la casa de huéspedes en que vivía, y me faltaba siempre un cuarto de hora para pagarla los quince meses que la era en deber; me veo obligado, para no morirme de hambre, á hipotecar mi mano; yo, jóven de veinticinco años, á ella, pergamino de setenta navidades! A los dos meses quiere mi fortuna dejarme viudo; pero ¡oh, nuevo y mayor pesar! Mi difunta me lega una niña de su primer matrimonio, ese angelito que tiene veinticuatro años más que yo, que me obliga á llevarla á todas partes, y que me grita «¡papá, papá!» delante de las damas! ¡Y yo que tengo una vocacion decidida por el matrimonio, no puedo volver

á reincidir, porque apénas exhibo ese producto del año 30, se lo lleva la trampa! Pero esta vez pienso salir airoso. Voy á casarme con la señorita doña Carolina Antúnez, hija de don Pantaleon, hombre millonario, y vecino de Aranjuez; este señor quería que la boda se celebrase aquí, á lo cual me he opuesto, porque si viesen á esa tarasca... Quiere decir, que en casándome, entrego á Purita el dinero que su madre me dió cuando me vendí á ella, y redimo ese maldito censo. ¡Diablo! (*Mirando el reloj.*) Voy á llegar tarde á la estacion. (*Coge la maleta y se dispone á salir.*)

ESCENA IV.

DON TIMOTEO, DON PANTALEON *y* CAROLINA.

PANT. (*Desde fuera.*) Gracias, no te incomodes.

TIMOT. ¡Ah! ¡Ésa voz de contrabajo! (*Corre al fondo.*) ¡Voto al chápiro! ¡Ellos son! (*Vuelve espantado.*) ¡Mi futura y su padre! Estaba seguro de que ese viejo maniático me jugaría alguna mala pasada.

PANT. El señor don Timoteo... ¡Ah! (*Entra con* CAROLINA, *cargado de envoltorios, y al ver á* DON TIMOTEO *lanza una extrepitosa y salvaje carcajada.*) ¿Cómo está usted, yerno mio? Saluda, niña.

TIMOT. Bien venido, suegro mio. (Felizmente ha salido la tarasca.) Señorita... (*Á* CAROLINA.)

PANT. (¡Si yo pudiese dejar estos trebejos!) Pues ha de saber usted, que acabamos de llegar de Aranjuez.

TIMOT. Allá iba yo... ¡Vámonos! (*Llevándoselos.*)

PANT. ¿Para qué, si ya estamos aquí? (¡Cómo pesan estos trebejos!)

CAROL. ¡Usted no nos esperaba!

TIMOT. Confieso que...

PANT. Vea usted aquí el motivo.

TIMOT. (¡Y Purita que no tardará!)

PANT. Usted ya sabe que estoy enfermo.

TIMOT. ¿Yo? Sí, adelante. (*Distraido mirando al fondo.*)

PANT. (¡Por vida de los trebejos!) Pues ha de saber usted que cuando como... y tambien cuando no como... siento aquí... y despues aquí... Dígame usted qué es lo que siento. Porque yo no lo sé... ni mi hija tampoco .. ni mi médico tampoco...

TIMOT. Ni yo tampoco...

PANT. Y mi hija me dijo...

CAROL. Que debíamos venir á Madrid, para consultar con un médico. ¿No fué buena la idea?

TIMOT. ¡Soberbia! (¡Endemoniada!)

PANT. Y lo que yo dije: (¡Cómo pesan estos trebejos!) de una pedrada matamos dos pájaros. Consulto con un médico, y celebramos la boda. ¿Le parece á usted que deje estos bártulos?

TIMOT. Al momento voy á acompañar á ustedes á una fonda...

PANT. ¡A una fonda! ¿Para qué, si nos quedamos aquí?

TIMOT. ¿Aquí?

PANT. ¡Con franqueza! Como que estamos en nuestra casa.

CAROL. Pero ¿si incomodamos á usted?..

TIMOT. Señorita... Casualmente iba yo á suplicar á ustedes... (Y esa catedral que no tardará ya...)

PANT. Apropósito, yerno mio, voy á tirarle á usted de las orejas.

TIMOT. *(Retrocediendo.)* ¡Qué atrocidad!

CAROL. Ha hecho usted muy mal.

TIMOT. ¿Yo?

PANT. ¿Por qué nos ha ocultado usted que tiene una hija de su primer matrimonio?

TIMOT. (¡Agua va!) ¡Qué quiere usted! Como es un detalle, lo había olvidado.

PANT. ¡Y me alegro!

CAROL. Y yo tambien.

TIMOT. (Se alegran... Más vale así.)

PANT. Mi hija y yo nos pirramos por las niñas. ¿En dónde está el angelito?

TIMOT. El... el... ¿El angelito? Durmiendo.

CAROL. ¿Está gordita?

TIMOT. Así, así.

PANT. ¿Cuántos dientes tiene?

TIMOT. Mil ochocientos treinta. No, no; me he equivocado. *(Creyendo que le preguntan cuándo nació.)*

PANT. ¡Já, já, já! Tendría que ver, con mil ochocientos treinta dientes.

CAROL. Así que despierte quiero abrazarla.

TIMOT. Con mucho gusto.

PANT. Y ¿come papilla?

TIMOT. Sí, señor. (Y adoquines si se los ponen.)

CAROL. He bordado un gorrito para que se le ponga.

TIMOT. (En los piés.) ¡Cuánta bondad!

PANT. Y yo tambien.

TIMOT. ¿Usted tambien le ha bordado algo?

PANT. No; yo le traigo un soldadito de madera, unos bombones y un cuernecito para que chupe.

TIMOT. (¡Santos del cielo!)

CAROL. La enseñaré á dar besitos y á decir pupa...

TIMOT. (¡Yo me suicido!)

PANT. Vaya, yo pongo aquí estos trebejos. *(Los pone en una silla.)*

TIMOT. *(Le señala la puerta del segundo término izquierda y dice á* CAROLINA, *tomándola la sombrilla y el sombrero de camino.)* No; aquel es el cuarto de usted, permítame que la acompañe. (¿Qué será de mí?) (TIMOTEO *y* CAROLINA *entran en la izquierda.)*

ESCENA V.

DON PANTALEON, *despues* PURITA *y* TOMASA.

PANT. ¡Pues señor, no hay que darle vueltas! *(Recogiendo los envoltorios y el paraguas.)* ¡Soy abuelo dentro de nada! ¡Pobre chica! ¡Cómo voy á zarandearla! ¡Casualmente me muero por los niños hasta la edad de seis años... porque despues son insufribles! *(Va á entrar cargado de los enseres.)*

PURA. Mira no pierdas las semillas. *(En el fondo á* TOMASA.

TOMASA. No tenga usted cuidado, señora.

PANT. *(Volviéndose.)* ¡Una mujer!

PURA. *(Id.)* ¡Un hombre!

TOMASA. *(Id.)* ¿Quién será este señor?

PANT. ¿Usted preguntará por don Timoteo? *(Durante estos apartes* PURITA *y* DON PANTALEON *se han hecho algunos saludos.)*

PURA. ¿A quién tengo el honor de hablar?

PANT. No señora, no soy yo. Yo me llamo don Pantaleon, y vivo en Aranjuez.

PURA. ¿Cómo?

PANT. ¿Qué?

PURA. Pero...

PANT. Tenga usted la bondad de sentarse... voy á llamarle... ¡Timoteo! ¡Timoteo! *(A gritos.)*

PURA. Tomasa, lleva esas semillas á mi cuarto.

TOMASA. ¿Qué enredo sera éste? *(Entrando.)*

PANT. (¡Su cuarto!) ¿Timoteo? *(Llamando.)* (¡Bruto de mí! ¡Ya caigo en quién es! ¡Esta es la madre de Timoteo y la otra el ama de cría de la niña!)

ESCENA VI.

DON PANTALEON, PURITA *y* TIMOTEO.

TIMOT. ¿Me llamaba usted? (¡Uf! ¡Se cayó la casa!)

PURA. He traido semillas de quince clases.

TIMOT. ¿Sí, eh? Mejor, porque las semillas... (¿Si habrá dicho quién es?) *(Muy turbado.)*

PANT. No es maleja su madre de usted.

TIMOT. ¡Mi madre!

PANT. Por la naríz la he sacado al momento.

TIMOT. Sí... sí... *(Bajo á* PURA, *empujándola.)* ¡Métete dentro!

PURA. *(Id.)* ¿Quién es ese hombre?

TIMOT. *(Id. á* PURA.) Un amigo íntimo... mi sastre.

PANT. *(Id. á* TIMOTEO.) Presénteme usted á ella.

TIMOT. *(Id.)* ¿Yo? ¿A quién?

PANT. *(Id.)* A la señora madre de usted.

TIMOT. Sí... ¡Enseguida! Adentro.

PURA. Caballero... Los botones del último chaleco estaban flojos.

PANT. ¿Eh?

TIMOT. Nada.

PANT. Preséntеme usted, hombre.

PURA. Echele usted una buena.

TIMOT. Sí. *(A* DON PANTALEON.) Sí. *(A* PURA.) (¡Qué galimatías!) Querida mia, tengo el honor de presentarte al señor don Pantaleon... *(Bajo.)* Métete dentro. *(Miéntras que hace pasar á* DON PANTALEON *á la derecha, como para presentarlo, aleja á* PURA *para hacerla entrar en su cuarto; pero esta pasa á la izquierda.)*

PANT. Yo tengo á mucho honor, señora... *(No hallándola á la derecha, pasa á la izquierda por detrás de* TIMOTEO, *pero éste hace pasar á* PURA *á su derecha.)*

PURA. ¡Me ha llamado señora! *(Para sí.)*

PANT. Los abuelos y las abuelas pueden darse las manos; con que así... *(Tiende la mano á* PURA; TIMOTEO *la estrecha en su lugar.)*

PURA. Pero señor mio...

TIMOT. Es una máxima de este caballero. (¡Qué situacion la mia!) ¡Entra, demonio, entra! *(Perdiendo la paciencia y con voz ahogada á* PURA.)

PURA. (Yo averiguaré esto.) Beso á usted la mano.

PANT. Igualmente, señora. (No habrá sido mal bocado en su tiempo.) (PURA *entra en la derecha.)*

TIMOT. *(Enjugándose la frente.)* ¡Yo tengo calentura!

ESCENA VII.

DON PANTALEON, TIMOTEO.

PANT. Pues hombre, usted no me había dicho nada de su señora madre.

TIMOT. Como era un pequeño detalle...

PANT. Y es jamon bien conservado... apénas representa unos sesenta años.

TIMOT. (¡Aprieta!)

PANT. Vaya, vaya; voy á dejar estos adminículos y á afeitarme, para ir enseguida á consultar con un médico mi singular enfermedad.

TIMOT. (Bravo, se marcha.)

PANT. Figúrese usted que cuando como y cuando no como...

TIMOT. Sí, sí; eso es muy grave.

PANT. ¡Oh! Me tiene muy desazonado. Por allí es mi cuarto ¿no es verdad?

TIMOT. Sí, á lo último.

PANT. Ea... Mil cosas á la mamá. Dígale usted que esta noche echaremos un párrafo acerca de la guerra de la Independencia... y le hablaré tambien de mi enfermedad. Abur. *(Váse.)*

TIMOT. Vaya usted con Dios.

ESCENA VIII.

TIMOTEO, *despues el* CAPITAN DON CRISTÓBAL, *dentro.*

TIMOT. ¡Aquí va á haber un terremoto! Esos genízaros van á pedirme que les presente á la niña, y así que vean el cachorro de cuarenta y nueve años... ¡Mi boda se la llevan los demonios! Pero señor, ¿qué hago? Estoy por echarle estrignina á ese bípedo anti-diluviano. Ya se ve, si yo pudiese casarla con un hombre que se fuese léjos... muy léjos... ¿A quién se la endosaría? ¿A quién?... ¿A quién?... *(Paseando. En este momento cae en el balcon una caja de fósforos.)*

CAP. *(Dentro.)* ¡Voto á una legion de diablos!

TIMOT. ¿Qué es esto? *(Va al balcon.)* ¡Una caja de fósforos! Señor capitan, ¿para qué tira usted fósforos á mi balcon?

CAP. ¿Y para qué pone usted un balcon debajo de mis fósforos?

TIMOT. ¡Oh! Si yo pudiese tirarle un demonio á la cabeza! Magnífico. *(Como inspirado de una idea.)* Ya tengo el demonio; mi Purita. ¡Mi capitan! *(En el balcon.)*

CAP. *(Dentro.)* ¡Otra te pego!

TIMOT. *(Con finura.)* ¿Quiere usted hacerme el obsequio de bajar?

CAP. ¿Para rompernos el bautismo?

TIMOT. No señor, tengo que participarle á usted una noticia de la más alta importancia.

CAP. Bajo al momento.

TIMOT. La idea es de barba de pavo. *(Viniendo á la escena.)* Los militares son aves volanderas; hoy

están aquí y mañana en Tetuan. Pero ¿y si se resiste? En ese caso le retuerzo el gañote. *(Con resolucion.)*

ESCENA IX.

TIMOTEO, *el* CAPITAN.

CAP. *(Aparece en la puerta del foro fumando un puro.)* ¿Qué se ofrece, patron?

TIMOT. Entre usted, capitan. ¿Está usted bueno? *(Con amabilidad.)*

CAP. Adelante.

TIMOT. He sentido mucho el pequeño altercado...

CAP. ¡Voto á cribas! *(Amenazándole con el sable.)*

TIMOT. No... No... No se incomode usted. (¡Qué fino es!) Sabrá usted, que al verle fumando en el balcon todos los dias, he creido que estaría usted muy aburrido...

CAP. Se engaña usted; me pongo á esperar una chica con quien tengo relaciones.

TIMOT. ¡Picarillo! Pero en mi calidad de padre, debo ignorar...

CAP. ¿No se ocurre más?

TIMOT. Permítame usted...

CAP. No sea usted posma.

TIMOT. ¿Es usted casado?

CAP. No, señor.

TIMOT. Me alegro. Y el regimiento de usted ¿estará por mucho tiempo en Madrid?

CAP. Dentro de quince dias vamos á Ceuta; pero ¿qué le importa á usted?

TIMOT. (¡Soberbio fortunon!) ¿Se incomodará usted, capitan, si le ofrezco un vasito de vino tinto?

CAP. Sí. señor. Yo no bebo más que rom.

TIMOT. ¡Oh, felicidad! *(Va á un armario y saca dos copas y una botella.)* Justamente lo tengo del verdadero de la Jamáica. Tome usted asiento. *(Echa dos copas.)*

CAP. (¡Qué amable es el mozo!)

TIMOT. A la salud de usted. *(Bebe.)*

CAP. A la salud de la mejor moza de Madrid.

TIMOT. Es sorprendente lo que me agrada la fisonomía de usted.

CAP. Y á mí su rom.

TIMOT. ¿Sabe usted que me han entrado ganas de casar á usted?

CAP. Me dará usted una satisfaccion de ese insulto. *(Levantándose incomodado.)*

TIMOT. Hombre, no se sulfure usted. Casarle con una señorita muy original... Que dibuja...

CAP. Pierde usted el tiempo. *(Bebiendo.)*

TIMOT. Que toca el piano.

CAP. No me divierte la música. *(Id.)*

TIMOT. Y que tiene de dote catorce mil duros.

CAP. *(Levantándose como un rayo.)* ¡Rayos y truenos! ¡Catorce mil duros!

TIMOT. En oro contante y sonante. (Prendió fuego.)

CAP. Mañana doy pasaporte á mi chica.

TIMOT. Yo supongo que usted no desea una belleza extraordinaria.

CAP. ¡Pch!

TIMOT. Ni tampoco una juventud extrema.

CAP. Poco á poco, paisano. ¿Usted quiere casarme con algun elefante?

TIMOT. Nada ménos que eso. Un perfil griego y espiritual, y sobre todo, catorce mil duros.

CAP. Hombre, la cola... veamos á la chica. *(Dudando.)*

TIMOT. Lo que es precisamente chica...

CAP. Hablemos en plata. Usted me propone catorce mil duros y una jóven.

TIMOT. Una señorita... No confundamos.

CAP. ¿Y no tendremos alguna mácula?

TIMOT. ¡Capitan, usted me ofende! Pertenece á mi familia y vive conmigo.

CAP. Pues al avío... Apunten; fuego...

TIMOT. Voy por ella. Apague usted esa tagarnina.

CAP. ¿Por qué?

TIMOT. Hombre, una primera entrevista...

CAP. Tiene usted razon. *(Apaga el puro y lo guarda.)* Como á mi chica le gusta...

TIMOT. ¡Chit! No vaya usted á decir nada de esa chica.

CAP. ¡Pues no faltaba más! ¿Soy yo algun hotentote?

TIMOT. (Y no flojo.) *(Entra en el cuarto de* PURITA.*)*

ESCENA X.

El Capitan, *sólo.*

¡Esto es lo que se llama ganar una accion! Dueño de catorce mil duros y de mi libertad al mismo tiempo. Sí señor, de mi libertad, porque al menor disgusto que tenga en el regimiento pido mi licencia absoluta y me tiendo á la bartola. ¡Já, já, já! ¡Cuando uno nace con fortuna!... ¡Ya se ve! Esa muchacha me habrá visto fumar... y esto habrá encendido su pecho. ¡Cuánto tarda el patron! ¡Patron! ¡Patron! *(Gritando.)*

ESCENA XI.

El Capitan, Timoteo, Purita.

Timot. *(Saca de la mano á* Purita *y la dice bajo.)* Tente derecha y ponte de perfil. (Así ganará un cincuenta por ciento.

Cap. (Firme al enemigo.)

Timot. Señor capitan... (¡Aquí me gano una puntera!)

Cap. *(A* Purita *que está de perfil y á quien él apénas mira.)* Señorita, los ojos de usted han tocado á redoble con mi corazon, y... *(la mira y pega un salto.)* ¡Fuego en la marmota!

Timot. *(Lo dice calladamente ahogando la exclamacion.)* Tengo el honor de presentar á usted á la señorita doña Purificacion... hija mia.

Cap. ¡Su hija! ¿A qué edad se casó usted? *(bajo.)*

Timot. *(Id.)* ¡Catorce mil duros! Dígala usted algo.

Cap. Señorita, crea usted... que yo... atacado por... por... (No puedo, es muy fea.) *(Bajo á* Timoteo.)

Timot. Está conmovido, hija mia. Hablaré por él; ha llegado el momento solemne de pensar en establecerse.

Cap. (Más vale tarde que nunca.)

Timot. Y como este bravo capitan, el señor... ¿Cómo se llama usted? *(Bajo.)*

CAP. (*Id.*) Cristóbal Neron.

TIMOT. Don Cristóbal Neron.

PURA. (¡Qué nombre más elegante!)

TIMOT. No ha podido sofocar sus sentimientos...

CAP. (*Bajo.*) Al negocio.

PURA. Caballero capitan (*con marcada emocion y muy ruborizada*) la voluntad de mi padre será siempre sagrada para mí... y... por esto... ahí tiene usted lo que desea con tanto ardor...

TIMOT. ¡Oh! ¡Felicidad! (*Muy de prisa y fingiendo la voz del capitan y tomándola la mano.*) ¿Has oido lo que ha dicho? ¡Oh! ¡Felicidad!

CAP. ¡Cómo se entiende!

TIMOT. (*Bajo, haciéndole pasar al medio.*) Pídala usted... ¡pero con fuego, con fuego!

CAP. (*La mira y se asombra de nuevo.*) Yo... señorita... ¡Qué mamarracho! (*Bajo á* TIMOTEO.) Francamente, ¿qué edad tiene?

TIMOT. (*Id al capitan.*) ¡Catorce mil duros!

CAP. (¡Pícara ambicion!) Yo, señorita... en vista de los encantos mayúsculos que usted posee, y conociendo además que los catorce mil...

TIMOT. Atractivos que te embellecen... (*poniéndose en medio y tirando de él.*) Refrésquese usted, capitan... está usted muy conmovido.

CAP. (*Con furia.*) Pues señor... paso atrás; necesito cinco minutos para reflexionar...

PURA. ¡Qué oigo!

TIMOT. (*Tapándole la boca y dice á su hija.*) ¡Señor capitan! ¡Qué pasion, hija mia, qué pasion!

CAP. Si me toca usted otra vez lo divido de un tajo.

TIMOT. ¿Adónde va usted?

CAP. Al villar de enfrente... volveré.

TIMOT. ¡Va á tirarse un tiro por tí! No le dejo. (*A su hija. Esto lo dice azorado.*)

PURA. ¡Pero Cristóbal!

CAP. ¡Abur!

TIMOT. Espere usted, caballero desbocado.

ESCENA XII.

PURITA, *despues* CAROLINA *y* DON PANTALEON.

PURA. ¡No creí yo poder inspirar una pasion tan ardiente! Y á decir verdad, ¡qué guapo es! ¡Un aire tan distinguido!.. Y luégo, ¡aquella perilla tan mona! (DON PANTALEON *sale de su cuarto con* CAROLINA, *el primero con juguetes de niño y la segunda con un gorrito.*)

PANT. Ven; ya estará despierta la niña, y la ofreceré estas chucherías. (*Bajo á* CAROLINA.)

CAR. Y yo el gorrito.

PURA. (¡Otra vez este hombre!)

PANT. (Esa es la madre de Timoteo. Voy á presentarte.) Señora...

PURA. Caballero...

PANT. Esta es mi hija Carolina, futura esposa...

PURA. ¿De quién?

PANT. ¿Cómo de quién? De su señor hijo de usted.

PURA. ¿Mi hijo?

PANT. ¿Pues qué, se abochorna usted de haberlo dado á luz?

PURA. ¡Dar á luz yo!.. ¿No sabe usted que soy doncella?

CAROL. ¡Ah!

PANT. ¡Oh! Señora, usted dispense; habíamos creido que era usted la abuela.

PURA. ¡La abuela! ¡Otra más!

PANT. Era una equivocacion muy natural; la edad de usted...

PURA. (¡A mí me da un tabardillo!)

PANT. Y diga usted, ¿el angelito ha despertado ya?

PURA. ¿Qué angelito?

PANT. ¡Hum! (¡Qué estólida es esta mujer!) La hija de Timoteo, mi yerno.

PURA. ¿Su hija? Si esa hija soy yo, caballero.

CAROL. ¡Qué horror!

PANT. ¿Cómo, el angelito es usted? ¡Zambomba! ¡Caracoles! ¡Agua va! ¡Y yo que le traía á usted esta muñeca, este cuerno y estos bombones! (*Mostrando los juguetes.*)

CAROL. Y yo este gorrito. *(Mostrándole.)*
PURA. Pero ¿quién ha dicho á ustedes?...
PANT. Pero señorita, á mí me parece que hay aquí algo inverosímil...
PURA. Soy hija de otra madre.
PANT. Acabáramos. ¡Oh! Ahora que lo reflexiono, ¿va usted á ser la hija de mi hija?
CAROL. *(Asustada.)* De ningun modo.
PANT. Puesto que te casas con su papá, no puedes escaparte de ser su mamá.
CAROL. ¡Su mamá! ¡Qué espanto! *(Se sienta con ira.)*
PURA. ¡Yo una madrastra!
PANT. ¡Ja, ja, ja! ¡Los ciegos van á vender el suceso á dos cuartos! ¡Vaya, vaya! Voy á casa de un médico, y ahí te dejo con tu futura hija. ¡Qué lance más chusco! ¡Ja, ja, ja! *(Sale á escape.)*
PURA. ¡El se casa, y yo tal vez no me case! ¡Papá, papá! *(Entra en su cuarto.)*

ESCENA XIII.

CAROLINA, *despues* TIMOTEO.

CAROL. ¡Esto es demasiado! *(Se levanta con ira.)* ¡Decirme hace poco que iba á destetarla, y encontrarnos con esa crónica con faldas! Todo ha terminado entre nosotros, y sólo espero la vuelta de mi padre *(Va á dirigirse á su cuarto y entra* TIMOTEO *sin verla.)*
TIMOT. ¡Ni un cañon decide á ese capitan! Pide todavía diez minutos de reflexion.
CAROL. Me alegro encontrar á usted, caballero.
TIMOT. ¿Qué, no le gusta á usted su cuarto? ¿Es acaso pequeño?
CAROL. Al contrario, es demasiado grande.
TIMOT. ¿El cuarto?
CAROL. No señor, otra cosa. Acabo de tener la satisfaccion de ver á su niña de usted.
TIMOT. (¡Ya apareció aquello!)
CAROL. Es muy graciosa, pero ya comprenderá usted, señor mio, que no tendré ganas de oirme llamar mamá por un documento de fecha tan atrasada.

TIMOT. Pero, señorita, si usted se ofusca sin causa... Ha de saber usted que pienso enviarla á Ceuta.

CAROL. ¿Cómo?

TIMOT. Voy á casarla.

CAROL. ¡A casarla! ¿A casarla, para que venga yo á ser abuela?

TIMOT. ¡Voto va! No se me había ocurrido.

CAROL. Para no cansar, nuestro casamiento no puede efectuarse en esas condiciones. *(Se aleja.)*

TIMOT. Pero ¡señorita!... *(Siguiéndola.)*

CAROL. ¡Es inútil que usted se moleste; miéntras exista esa niña, jamás!

TIMOT. Pero ¿quiere usted que la suprima?

CAROL. ¡Jamás!

TIMOT. ¡Carolina!

CAROL. ¡Jamás! ¡Jamás! ¡Jamás! *(Entra en su cuarto.)*

ESCENA XIV.

TIMOTEO, *despues* DON PANTALEON.

TIMOT. *(Cayendo abatido en una silla; un momento de silencio, al cabo del cual se levanta y paseándose con agitacion dice)* ¡Bien merecido me está! ¡No hay que darle vueltas! Esta hija me va á arrastrar á un patíbulo. Pero señor, ¿qué tengo yo que ver con ella? ¿No es de otro matrimonio? Pues soy extraño á ese mueble... Carolina no la quiere como hija, y como tal edificio ¡no puede ser madre de Carolina!... *(Asaltado de un gran pensamiento.)* ¡Ah, qué idea! ¡Don Pantaleon es viudo! Pero ¿cómo consigo...? *(Entra* DON PANTALEON.) ¡Aquí está! ¡Dios me ilumine!

PANT. *(Entra por el fondo muy agitado.)* ¡Ah, vengo muerto! No he hallado ningun médico en su casa, de modo que tengo que esperar hasta la tarde, ó hasta mañana, y entretanto mi enfermedad... Hombre, ¿no conoce usted á algun médico?

TIMOT. (¡Qué rayo de luz!) Si usted me quisiese aceptar, yo lo soy.

PANT. ¿Y cómo es que no lo ha dicho usted nunca?

TIMOT. Porque solamente me ocupo de ciertas enfermedades.

PANT. Precisamente la mia es extremadamente cierta... Figúrese usted que cuando como, y tambien cuando no como...

TIMOT. ¡Oh, eso es muy vago! A ver el pulso.

PANT. *(Sacando la lengua.)* Vea usted.

TIMOT. (Estólido.) ¡Ah, qué atrocidad!

PANT. ¿Estoy de peligro?

TIMOT. Silencio. ¿A qué edad se casó usted?

PANT. A los veintinueve años, nueve meses y diez y seis dias.

TIMOT. Malorum.

PANT. Bien decía yo; el casamiento no me podía sentar bien.

TIMOT. Al contrario... usted dispense si le pregunto...

PANT. Lo que usted quiera, amigo mio.

TIMOT. ¿Cuando ve usted alguna mujer, qué es lo que siente?

PANT. Yo le diré á usted... Antes... hará veinte años... sentía...

TIMOT. No, no; ahora.

PANT. Ahora siento... no sentir nada.

TIMOT. Permítame usted... *(Aplicando sobre el pecho de* DON PANTALEON *los dedos de la mano izquierda y golpeando encima con tres dedos reunidos de la mano derecha; á cada golpe pega un salto* DON PANTALEON, *que está muy intranquilo.)*

PANT. *(Alarmado.)* ¿Ve usted alguna cosa?

TIMOT. Amigo mio, revístase usted de mucho valor.

PANT. ¿Eh?

TIMOT. Está muy amenazado de una complicacion crónica en el peritoneo.

PANT. ¡Ay! ¡El peritoneo! ¿Y hacia donde cae eso?

TIMOT. Hacia el encéfalo, que rodea todo el cuerpo.

PANT. ¿Y no hay remedio? ¿No hay remedio ninguno?

TIMOT. De ocho enfermos he perdido diez.

PANT. ¿Y el once? *(Muy de prisa.)*

TIMOT. *(Id.)* Lo salvé.

PANT. *(Id.)* ¿Cómo?

TIMOT. *(Id.)* No, no; usted no va á querer...

PANT. *(Id.)* Sí, sí.

TIMOT. (*Muy de prisa.*) Es una medicina de caballo.
PANT. (*Id.*) ¡Ah! ¿Alguna cosa amarga?
TIMOT. Como el ajenjo. (¡Allá vá!) Le casé.
PANT. ¡Ah! Abur. (*Coge muy de prisa su sombrero y su baston y se aleja corriendo.*)
TIMOT. ¿Adónde vá usted?
PANT. Á Aranjuez, por la medicina.
TIMOT. Pero...
PANT. Aquí no conozco á nadie.
TIMOT. Yo la tengo aquí cerca.
PANT. ¿Aquí?
TIMOT. Espérese usted. (*Entra en la habitacion de* PURITA *que iba á salir, y la trae de la mano.* DON PANTALEON *se queda abismado sin saber lo que le pasa.*)
PANT. ¡Hallarme en tanto peligro! ¡Bien lo decía yo!

ESCENA XV.

DON PANTALEON, TIMOTEO *y* PURITA.

TIMOT. Acércate, hija mia. (Tente derecha y ponte de perfil.) Purita, ha llegado el momento solemne de pensar en establecerte.
PURA. ¿Ha vuelto ya? (*Con alegría.*)
TIMOT. (Tente de perfil.) Purita, hé aquí el esposo que te adjudico, (*cogiéndola una mano y la de* DON PANTALEON. *Se aleja como esperando una explosion.* PURITA Y DON PANTALEON, *que hasta entónces se habían mirado con cierto pudor, de perfil solamente, se van acercando de frente, y al dar uno con otro se miran, lanzan un grito y retroceden con espanto.* TIMOTEO *lo observa todo con ansia, y al oir el grito, se coloca entre ambos, ahogado con lo que dice la exclamacion.*
PURA. ¡Ah!
PANT. ¡Oh!
TIMOT. ¡Tableau!
PURA. Ese hombre es muy viejo, y no es el capitan.
PANT. Esa dósis es muy amarga.
TIMOT. (*A su hija.*) Sino, te quedas doncella. (*A* DON PANTALEON.) Sino, se lo llevan á usted los demonios.

PURA. Cuento con el capitan. (*Sigue el mismo juego.*)

TIMOT. Es un libertino que tiene siete queridas.

PANT. Esa antigualla va á enterrarme.

TIMOT. No vive usted ni dos horas.

PURA. Le esperaré.

TIMOT. No vendrá.

PANT. Usted quiere...

TIMOT. Salvarle.

PURA. ¿Qué no vendrá? El corazon me dice...

TIMOT. Que eres una imbécil.

CAP. ¡Patron. patron!

PURA. ¿Lo ves. papá? (*Con júbilo.*)

TIMOT. (*Dando una fuerte patada y llevándose á* PANTALEON.) ¡Abrete, tierra!

ESCENA XVI.

DICHOS *y el* CAPITAN.

CAP. Chica, á la vicaría.

PURA. ¡Cómo me palpita el corazon, mi capitan!

TIMOT. ¡Soberbia idea! (*Como herido de un pensamiento feliz, viene corriendo al lado de* PURITA *y la pone frente al* CAPITAN.) No la ha visto más que de perfil; ponte de frente.

CAP ¡Oh, cargue el diablo con ella! (*Horrorizado al verla de frente, vase.*)

ESCENA XVII.

DICHOS, *ménos el* CAPITAN.

PURA. ¡Ah!

TIMOT. ¡Esto me faltaba!

PURA. De usted es mi mano. caballero.

PANT. Pero, señorita... en fin... por la salud..

TIMOT. (¡Ah, ya redimí el censo!)

ESCENA ÚLTIMA.

DICHOS, CAROLINA *y* TOMASA.

CAROL. (*A* TOMASA *que viene cargada de los efectos que trajo de Aranjuez.*) Ahora tomaremos un gallego; no estoy aquí ni diez minutos. Papá, vámonos á Aranjuez.

TIMOT. Deja eso ahí, Tomasa. Señorita, todo está arreglado.

PURA. Sí, hija mia.

CAROL. ¡Usted mi madre!

TIMOT. Tengo el honor de presentar á usted á la señora doña Purificacion, esposa del señor don Pantaleon; no la quiso usted por hija y se la doy por madre.

CAROL. Pero papá... ¿usted no ve?...

PANT. Qué remedio... lo exige el peritoneo.

TIMOT. Silencio, suegro-yerno.

PURA. ¿Qué ha dicho usted?

TIMOT. Á callar, suegra-hijastra.

CAROL. Pero señor, ¿qué laberinto de parentesco es este?

TIMOT. Cosa muy sencilla. (*Riendo y hablando con todos, que lo oyen absortos, sin comprenderle.*) Puesto que yo me caso con su hija de usted, es usted mi suegro; y tambien mi yerno, toda vez que se casa usted con mi hija. Purita viene á ser la hija de su yerno, y yo el padrastro de mi suegra, y el marido de la hija de mi yerno.

PANT. ¡Ya! (*Queriendo comprenderle.*)

CAROL. ¡Ya! (*Id.*)

PURA. ¡Ya! (*Id.*)

TIMOT.
Si este enredo es superior
al más diestro entendedor,
un medio todo lo allana;
vuelvan ustedes mañana
y lo explicaré mejor.

FIN.

PUNTOS DE VENTA.

MADRID.

Librerías de los Sres. Viuda é hijos de Cuesta, calle de Carretas, núm. 9.
De don Fernando Fé, Carrera de San Gerónimo, 2.
De don Saturnino Calleja, Paz, 7.
De don Victoriano Suarez, Jacometrezo, 72.

PROVINCIAS Y ULTRAMAR.

En casa de los Representantes de esta Galería.

PORTUGAL.

Don Miguel Mora, rua do Arsenal, 94, Lisboa.
Pueden tambien hacerse los pedidos de ejemplares directamente al editor, acompañando su importe en letras de fácil cobro.

Precio : una peseta.

Imprenta de Álvarez hermanos. Ronda de Atocha, núm. 15